

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

# **La vía chilena al socialismo en la mirada internacional. Representaciones y análisis a través de la Unión Soviética.**

Angulo Fuentes, Segundo Arsenio.

Cita:

Angulo Fuentes, Segundo Arsenio (2005). *La vía chilena al socialismo en la mirada internacional. Representaciones y análisis a través de la Unión Soviética. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/491>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## X° JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: La vía chilena al socialismo en la mirada internacional. Representaciones y análisis a través de la Unión Soviética

Mesa Temática **N° 53**: “*Estudios de Rusia y de Europa Central y Oriental*”. Coordinadores: Ezequiel Adamovsky (UBA) - Susana Cella (UBA) - Jorge Sgrazzutti (UNR) - Tomás Várnagy (UBA)

Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Depto. De historia.

Autor: Angulo Fuentes Arsenio Segundo, Doctorando en historia (beca Mecesup)

Dirección: Mónaco 2277, Conchalí, Santiago, Chile.

Teléfono, 7365271, 08-4009376, [angufuente@yahoo.es](mailto:angufuente@yahoo.es).

## La vía chilena al socialismo: una visión “desde afuera”

En esta ponencia me interesa exponer sobre las percepciones y análisis Soviéticos acerca de: *La Vía chilena al socialismo* (Unidad Popular, 1964-1973). Interesan los tipos de discursos desde la matriz: político oficial y extraoficial.

### Algunas consideraciones del marco internacional de la URSS

Los límites de esta ponencia se enmarcan en las décadas de los sesenta y setenta, período marcado por el mundo bipolar en donde Latinoamérica se convierte en un espacio de confrontación entre dos visiones de mundo. De una manera, aparente o real, ambos bandos se enfrentaron al interior de cada nación influyendo en el devenir de la política latinoamericana de prácticamente toda la segunda mitad del siglo XX. Para América Latina la Unión Soviética representaba una preservación como potencia independiente y de su confrontación con Occidente crearon un telón de fondo y un cierto amparo a los – en ese entonces – nuevos desafíos aparecidos en el Tercer Mundo, particularmente al calor de la descolonización. En ese nuevo contexto, la Unión soviética y América Latina se redescubren como factor de potencialidades.

No resulta extraño entender que el anonimato relativo de un país instalado en el *Finis Terrae* desaparezca ante todo un sentimiento de simpatía y proximidad hacia la Unidad Popular y que al estar insertada en América latina, implicó levantar cierta imagen del Continente: no como la tierra de las oportunidades del antiguo sueño del mundo burgués del siglo XIX, sino la América de los pobres, de las masas analfabetas y marginados, que podían ser sujetos de la construcción de una historia propia. Es decir, alcanzar el sueño tan largamente esperado: salir de la pobreza y alcanzar el desarrollo.

Los estudios referidos a Chile reflejan tres o cuatro modelos estereotipados del análisis soviético: a) Chile como *parte de América Latina*, resaltando la importancia concedida a la clase obrera. b) Chile como *parte del Tercer Mundo* - la insistencia en la pobreza. c) Chile como parte de América y “tierra de gran promesa”. d) Chile como “*otro mundo*” – *la diferencia chilena*. Es una imagen más subjetiva, surge en forma más personalizada e individualizada en el marco de experiencias de intercambio político-cultural.

La *Vía chilena* en el exterior, no responde a una situación meramente coyuntural, sino que trata de un fenómeno mucho más amplio. A fines de la década de los 60 inicios de 1970, fue un periodo caracterizado por el ascenso de la izquierda en general y de la revolución

cubana y los movimientos vinculados a ésta. Asimismo los actores políticos latinoamericanos se identificaban por los partidos políticos que obedecían a ideologías de tipo universal, en este contexto, la balanza entre las potencias estaba determinada por la fuerza o la presencia de uno de los bloques en determinados países en América como valor de “demostración”.<sup>1</sup>

El valor de demostración de Chile se conectó con los cambios internos, en la Unión Soviética, siendo el XX Congreso del PCUS en 1956 uno de los más destacables. Este no sólo condenó los crímenes de Stalin, sino que incorporó modificaciones importantes en términos de su doctrina ideológica<sup>2</sup>. Una de ellas afirmaba que la guerra mundial dejaba de ser inevitable y otra consideraba la posibilidad del triunfo del socialismo en ciertos países por vía pacífica electoral. La confirmación de la *Coexistencia Pacífica* modificó la expectativa de la creencia que la revolución tiene que ser necesariamente violenta. La naturaleza evolutiva de la revolución constituyó una modificación introducida por el factor de mantener el ritmo de la carrera nuclear – principalmente su proyección- a mediano o largo plazo.

La *Vía pacífica soviética* o mejor expresado - *coexistencia pacífica* - pasa a ser una fórmula política para las relaciones internacionales soviéticas<sup>3</sup> que buscaba mantener una relación que no propiciara una radicalización de los Partidos Comunistas, sin retroceder en los fines ideológicos de la sustitución del capitalismo por el socialismo<sup>4</sup>, recomendándose a los partidos comunistas de la región una estrategia frentista orientada a la lucha electoral.

A pesar que el camino de la Revolución Cubana objetaba la línea soviética ésta le aportó ganancias política-ideológicas y para la sociedad latinoamericana la percepción era que se habían llevado a cabo los principios del marxismo leninismo “en acción”, conectados con el legado de la Revolución de Octubre. Si bien Cuba se consideró como una avanzada de la revolución y de hecho era la vanguardia socialista por reputación en América Latina, la

---

<sup>1</sup> Tras la Revolución Cubana, la Unión Soviética comienza a considerar su política exterior a América Latina. En 1961 la Unión Soviética funda el “Instituto Latinoamericano de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.” creándose departamentos especiales en los organismos de las Relaciones Exteriores Soviéticas, sólo se comienza a publicar sus estudios a través de la revista “América Latina”, lo cual extendió el interés por el análisis de los temas regionales y las relaciones exteriores en el área.

<sup>2</sup> La “coexistencia pacífica” durante Stalin era parte de una táctica: las campañas de paz contribuyeron a generar una política que ayudara a enfrentar preferentemente los problemas en las relaciones entre la U.R.S.S. con el mundo “imperialista”. Además era una convicción de que las guerras entre las potencias capitalistas era inevitables pero no estaba dispuesta a aceptar ese choque en la era atómica (esto se infiere de su política en el conflicto de Corea) y subordinó la revolución a la seguridad nacional.

<sup>3</sup> *Por nuevas victorias del comunismo mundial* en: *Kommunist*, U.R.S.S., N° 1, 1961.

<sup>4</sup> Junto con ello se buscaba disminuir la exigencia para la Unión Soviética de la mantención del equilibrio mundial- el complejo tecnológico nuclear- que siempre fue un tema sensible en la economía soviética.

influencia soviética decayó a favor del “castrismo”, evitando la confrontación directa con el “liderato cubano”.

Esto demuestra, por un lado, el desconocimiento existente en la U.R.S.S., acerca de la particularidad del desarrollo histórico de América Latina, la cual se asimilaba a la de los países del Oriente caracterizándose como una región semi – colonial, donde la revolución era posible solo como producto de la revolución de los países más industrializados. Por lo tanto el interés era el mínimo y se refería principalmente a la creación de los PC en un mayor número de países posible, aparentemente sin una mayor intervención en la actividad interna de estos países.

Otro elemento a considerar es la visión totalizante que asume la U.R.S.S y el PCUS sobre América Latina – principalmente después del triunfo de la Revolución Cubana<sup>5</sup> - en donde predomina el conjunto de países más que situaciones particulares de uno de ellos.

La U.R.S.S. se mostró más interesada en “revoluciones de orientación socialista” en las zonas de Asia más cercana a ella y que tradicionalmente formaban parte de los intereses geopolíticos soviéticos a diferencia de las revoluciones en América Latina, que fue aceptada como zona de intereses norteamericanos. Para esta parte del mundo el Ministerio de Relaciones Exteriores de La U.R.S.S. hablaba de relaciones diplomáticas y comerciales mutuamente convenientes. Tras la suspensión de las relaciones diplomáticas, la Unión soviética presenta al régimen de Pinochet como símbolo de la “dictadura militar fascista”. Posición poco clara ya que la U.R.S.S. mantenía relaciones diplomáticas con regímenes militares de Brasil y Uruguay a pesar de la matriz ideológicamente anticomunista y posteriormente no rompería relaciones con los militares argentinos<sup>6</sup>.

Se puede plantear que, las relaciones en el mundo bipolar entre la U.R.S.S y América Latina estaban ceñidas a dos circuitos distintos: uno largo y los cortos. El circuito largo era constituido por una línea rígida (político y económico) mientras que los circuitos cortos eran las conexiones de excepción, los puentes que se tendían en lugares o países en donde había poco comercio y realmente poca cooperación política.

---

<sup>5</sup> Hay que destacar la crisis de los misiles de 1962, cuyo efecto habría manifestado una suerte de incapacidad soviética para apoyar a los países latinoamericanos, en este caso Cuba.

<sup>6</sup> El hito más importante en la dinámica de las relaciones económicas entre la dictadura argentina y la Unión Soviética fue, sin duda, la negativa del gobierno de Videla a plegarse al embargo cerealero que la administración Carter intentó imponer a Moscú. Esta decisión constituyó un caso excepcional por su alto grado de consenso interno, debido a tres razones fundamentales. En primer lugar, fue el único caso de coincidencia entre las diplomacias económica y militar durante el Proceso.

## El caso chileno

En los estudios soviéticos de la *vía chilena* se observa la tendencia al análisis a través de los actores políticos oficiales: relaciones partido / partido, sindicato, relaciones Estado / Estado y las conexiones PCUS- PCCH, tendencia explicable por la cercanía del PC chileno<sup>7</sup> a la posición soviética en su disputa con Cuba al punto de que sus líderes eran considerados en la región casi como portavoces soviéticos. Esta relación entre el PCUS y el PC chileno será un factor importante para la percepción en la URSS del proceso de la Unidad Popular y la evaluación de su caída.

Es decir, el análisis fue construido principalmente a través de contactos con un fragmento de la sociedad chilena vinculada principalmente al `PCCH`<sup>8</sup>. Aun después del restablecimiento de las relaciones diplomáticas en 1964, era el PC chileno el que determinaba y proponía las diferentes personalidades invitadas a la U.R.S.S. Asimismo, esto respondía a un sistema de control y de comunicación de una sociedad cerrada tras la cortina de hierro con el “mundo externo”.

Los años 60, podríamos considerarlos como el periodo más estable de las relaciones chileno-soviéticas.<sup>9</sup> De acuerdo al material analizado hasta el momento, sostenemos que para la Unión Soviética el gobierno de Frei Montalva resultaba “cómodo”. En este sentido para el periodo mencionado, las relaciones inter-estatales con Chile tenían para la U.R.S.S. prioridad ante las relaciones inter-partidistas con sus seguidores ideológicos.<sup>10</sup> Sin embargo no encontramos un examen exhaustivo sobre las características del socialismo en Chile o una interpretación del capitalismo. El análisis es desvinculado, no parece apoyarse en una concepción sobre la sociedad chilena – sus estructuras y los problemas nacionales.

---

<sup>7</sup> El PC chileno era el de mayor arraigo, presencia política y social en la clase trabajadora chilena a nivel latinoamericano.

<sup>8</sup> Las becas a estudiantes a cursar carreras universitarias Situación que comienzan antes del restablecimiento de las relaciones diplomáticas en los años sesenta, situación que se complementa con el exilio de un grupo importante de chilenos en la U.R.S.S después de 1973.

<sup>9</sup> Podemos decir que hasta fines de los años 40 Chile estaba prácticamente ausente del imaginario colectivo de los soviéticos. Tal situación cambia por el rol Pablo Neruda. Quisiéramos hacer la diferencia entre la utilización que hizo de Neruda el aparato ideológico soviético (su participación en los comités que asignaban los premios Internacionales Stalin, los que posteriormente pasaron a llamarse *Premios Lenin*.) y el gran impacto que tuvo el poeta en el mundo cultural soviético, haciendo una imagen palpable y sensible para esta sociedad.

<sup>10</sup> Los montos implicados en los convenios de colaboración entre ambos países firmados en aquellos años, así como el tono complaciente de los académicos soviéticos y políticos de la experiencia de la “Revolución en Libertad”.

Las relaciones con Chile se establecieron a nivel de lo deseable por la U.R.S.S. Chile representaba la posibilidad de mostrar un referente que especificara la política soviética hacia los nuevos procesos de independencia nacional. Interesaba mostrar como una política de estatización de la economía podía llevarse a cabo con amplios frentes políticos y de clases, con el apoyo de las fuerzas armadas y sin alterar las relaciones con Estados Unidos. Tal posición, fue reforzada a través de las relaciones entre la Unión Soviética con Perú del general Velasco Alvarado y Morales Bermudez, en ellas se muestra la alternativa ante la tendencia guerrillera pro-cubana<sup>11</sup>. Señalemos que las reformas introducidas por el gobierno de Velasco tenían posición anti-capitalistas “moderada” y su acción se concentró en un control de las riquezas básicas a través del desarrollo del capitalismo de estado- sin la presencia de un amplio frente de clases (elemento básico de la política soviética hacia la región) en su defecto estaban las FF.AA que pasaron a representar la posibilidad de atacar aquellas posiciones que las encasillaban como el brazo armado de la burguesía. Publicaciones soviéticas de la época “manifiestan” una prudencia que favorece una apreciación positiva de las reformas emprendidas por diferentes regímenes militares de izquierda a los que se les contempla como alternativas viables a la vía armada.<sup>12</sup>

Cabe mencionar las diferencias entre el discurso político – propagandístico y la práctica o el accionar concreto de los representantes soviéticos ante situaciones sobre las cuales articulaban las políticas hacia Chile, es decir, una retórica altamente ideológica y doctrinal era acompañada de un accionar contradictorio o muy mesurado con la intención de mantener el equilibrio en sus relaciones con Estados Unidos y de no frenar y dejar una vía al movimiento revolucionario. Así los partidos comunistas se adecuaban a esta política de “dos pisos”, participar por una parte como partidos dentro del sistema parlamentario y, por otra, no perder una masa militante que exigía acción revolucionaria, junto con ello la expansión ideológica del marxismo leninismo. En este enfoque el rol de los Partidos Comunistas, no era un rol de vanguardia, sino de formar frentes populares con otros partidos políticos y estratos sociales. En estas perspectivas se apoyaba una línea de cooperación, incorporando la noción de la existencia de un bloque social dispuesto al cambio y de crear conquistas sociales y en lo posible por alcanzar un triunfo político electoral. Evidentemente, este modelo permitía

---

<sup>11</sup> En 1968 la U.R.S.S. suspendió sus entregas de petróleo a Cuba como respuesta de su política independiente frente al tema Checoslovaco, asimismo, como disuasivo ante la política cubana de apoyar el foquismo en la región.

<sup>12</sup> Los opositores tradicionales a la vía violenta se ven favorecidos por el cambio de coyuntura, lo que favorece la publicación de sus trabajos. A nivel oficial esto se traduce en un ofensiva diplomática que permite el establecimiento de siete nuevas representaciones soviéticas en el área. Al respecto ver: *La Unión Soviética y América Latina, perspectivas históricas y actuales.* (material fotocopiado, por corroborar)

acceder a niveles superiores de cooperación con gobiernos que sin ser socialistas aceptaran una cooperación bilateral.

En la política de la ex U.R.S.S, existía una faceta que privilegiaba las relaciones políticas y económicas, entendiéndolas en forma diferenciada. El apoyo hacia el Tercer Mundo se impregnó de un pragmatismo, donde la ayuda se comenzó a distribuirse cuidadosa y racionalmente, es decir países cuya situación geopolítica era funcional a sus intereses estratégicos y políticos. Así, el intercambio mercantil con América Latina no debe entenderse sólo en la perspectiva estrictamente económica, sino que es mantenida en la medida que ella también es un instrumento de política exterior.

Los lazos entre ambos partidos permitió a su vez, que la Unión Soviética retroalimentara información de la región a través de los diferentes contactos con el PCCH. Los funcionarios políticos soviéticos basaban su diagnóstico sobre la situación chilena a partir de la interpretación y escritos de dirigentes políticos chilenos. Esta relación sugiere una influencia del factor político en la percepción que se tenía de nuestro país.

Así, la ayuda concreta (“realpolitik”) de la Unión Soviética a la Unidad Popular comprometía las relaciones con E.E.U.U. Esta postura corrió independiente al apoyo doctrinal al gobierno del presidente Allende y identificación con la UP y su programa, que se manifiesta a través de un lenguaje y símbolos de la época: liberación popular, juntos obreros y campesinos, compañeros, banderas rojas, muralismo, etc., donde la “palabra” y el juego de las imágenes cobran un espacio fundamental. La radicalización de los discursos como método de lucha para alcanzar un resultado político, es inherente al pensamiento de la época (revolucionario). No se trataba solamente de una simple retórica, sino que era “inseparable” de una forma de hacer política y del concepto de revolución<sup>13</sup>.

Es fácil encontrar en la prensa de la ex U.R.S.S. el espíritu romántico de su compromiso con el proyecto del Gobierno de Salvador Allende, haciendo pasar en los discursos lo deseado por lo real, con todas las formas de su retórica y etiqueta política ideológica propia del “Campo Socialista”. Consideramos que en el discurso de los protagonistas chilenos (incluyendo el de Allende) se combinan ambos elementos: la admiración sincera y anhelo romántico, como el cálculo político. De hecho, se le atribuía a la Unión Soviética una visión ideal, de cómo, desde el punto de vista de un país pequeño y

---

<sup>13</sup> Por ejemplo, la izquierda latinoamericana y los ambientes intelectuales se recibió con gran entusiasmo el triunfo de Fidel. Escritores como Mario Vargas Llosa, expresaban abiertamente su apoyo y optimismo frente a la

subdesarrollado, deberían comportarse con él las superpotencias (de acuerdo al esquema de los sesenta). Vemos una divergencia entre la doctrina soviética para Chile y las expectativas para la izquierda chilena.

### La Unidad Popular llega al poder

El caso de Chile será característico, apareciendo en los análisis soviéticos de los años sesenta, como una excepción en el contexto latinoamericano por su “diferencia” de su sistema político, organización obrera - e influencia que ejercía el Partido Comunista en la política nacional<sup>14</sup>. La Unidad Popular- junto con la posición del PCCH- devenía un importante “mensaje” constituyendo el mejor exponente de la política de la *vía pacífica*.

El discurso sobre Chile tiene una gran fuerza e inspiración. En su “nuevo camino” el país es instalado en el humanismo marxista. El caso chileno era vinculante con un paradigma cercano –Cuba-, un hecho de gran significación moral. Ambos países representaban “territorios islas” en América latina<sup>15</sup>. Desde la visión ideológica, el triunfo de la *Revolución Cubana* sitúa a América Latina como campo donde las revoluciones socialistas son factibles, lo que permitía mantener viva la doctrina en un momento en que las perspectivas de éstas en los países del mundo occidental europeo se veían lejanas.

Para la política exterior de la Unión Soviética, Chile era caracterizado en aquel momento, como un país en vías de desarrollo de orientación socialista. Por lo tanto la llegada al poder de la UP fue recibida con mucha satisfacción, pues confirmaba de lleno su estrategia “pacífica” hacia América Latina. Al mismo tiempo que fue un evento inesperado para los cálculos de la política exterior soviética. Lo cual confirma la hipótesis del historiador chileno Joaquín Fernandois en los años 80, cuando los historiadores occidentales aún no tenían acceso a los archivos soviéticos. Esta situación de sorpresa del triunfo de Allende, queda reforzada por el testimonio que tomamos recientemente de Luís Corvalán, quién presente en la transmisión del mando presidencial, hizo notar a la delegación soviética el hecho de no

---

revolución cubana. En Chile, esto se deja ver en los poemas de Pablo Neruda “*Canto General*” y “*Canción de gesta*”.

<sup>14</sup> Chile, finalizando la década de los 60 era el único país occidental en que la principal central sindical estaba controlada por el Partido Comunista. Era el partido con mayor fuerza política electoral y en tal sentido era clave para neutralizar las influencias china y cubana en América Latina.

<sup>15</sup> En el Estadio Nacional, el 5 de Noviembre, Allende coloca a su gobierno en la perspectiva marxista, aunque no lo declara en forma explícita: “*No soy gran teórico marxista pero creo en los fundamentos esenciales, en los pilares de esa doctrina, en el materialismo histórica y en la lucha de clases ...*”.

haber creído en el triunfo de Allende y no tener, por lo tanto una actitud más abierta de cooperación con la UP.<sup>16</sup>

Aunque en la prensa y discursos doctrinarios se exaltaban el triunfo de las “fuerzas revolucionarias chilenas”, recién en la U.R.S.S. se comienzan a activar los mecanismos burocráticos y temas dedicados a la viabilidad en cuanto a proyecto político y económico del caso chileno. Es decir la *Vía pacífica*, declarada en el XX Congreso del PCUS de 1956 era entrando a la década de los 70´ un terreno totalmente desconocido, no tratado suficientemente. Esto plantea una serie de dudas por parte de la política exterior de la U.R.S.S.:

- a) Que la “Vía Pacífica”, no tenía la intención de pasar más allá de un discurso que era funcional a los intereses de la política exterior soviética en determinado momento.
- b) Desconfianza ante la desconocida y aún no practicada en ninguna parte la “Vía pacífica al socialismo”. No se vislumbraba en los analistas soviéticos -a fines de los 60´ - un escenario como el triunfo de Allende. En los documentos de intercambio cultural entre ambos países en los meses de septiembre-noviembre de 1970 (becas de estudios e invitaciones de sindicatos) no se menciona el cambio político que estaba ocurriendo en Chile en esos momentos.
- c) O como lo señala en parte la historiadora rusa Olga Ulianova, que ya se comenzaba a desconfiar de esta doctrina. De que en un país como el nuestro se pudiera mantener el gobierno y realizar las transformaciones propuestas.

Con motivo del triunfo de Allende, la interpretación oficial de la U.R.S.S. – el primer Ministro Brezhnev - en un tono formal, afirma que se trataría de un acontecimiento importantísimo, por primera vez en la historia la transformación por medios constitucionales,<sup>17</sup> pero es cauteloso de no enmarcarlo en las leyes de orientación marxista, como se esperarían del cargado discurso ideológico soviético.

En el Congreso XXIV del PCUS en febrero de 1971, Chile tiene una mención en el sentido que muestra el avance “progresista” del mundo, es decir Chile entendido sólo como parte de un “proceso revolucionario”. En el Departamento Internacional del Comité Central

---

<sup>16</sup> La entrevista Luis Corvalán concedida al autor de este artículo, se encuentra registrada en formato de audio.

<sup>17</sup> Discurso de Brezhnev en sus felicitaciones por el triunfo de Salvador Allende y demás miembros del Politburo.

del PCUS se destaca el rol dirigente del PC chileno en el triunfo alcanzado. Se alaban sus éxitos en alcanzar la unidad y se indica que el aporte de éste a la “Vía pacífica”

En relación a lo anterior podemos destacar un informe detallado elaborado por el Instituto de América Latina en la U.R.S.S., sobre la situación interna en Chile (en 1972, a solicitud del Comité Central del PCUS). En este texto, se evita la palabra “revolución”. Así como tampoco se habla de un gobierno de “orientación socialista”, en marcando a al gobierno de Allende en el “bloque de las fuerzas revolucionarias” que tiene como objetivo la construcción del socialismo – la toma del poder como primera fase de la revolución. Sin embargo se señala que los modos- en el caso chileno- no están claros todavía, indicando que el socialismo en Chile es un objetivo lejano y que las vías de avance aún no están predeterminadas, aceptándose la posibilidad de una vuelta “hacia atrás” de la política de la “Vía Pacífica” soviética, un vuelco hacia el camino de la revolución armada. Hecho que no se admitió por lo menos en las publicaciones abiertas o discursos oficiales de la época.

Más adelante el documento descarta la posibilidad de un golpe militar antes de las elecciones de marzo de 1973. Al respecto, los autores estiman un plazo bastante corto para esta posibilidad. Se destaca la tendencia a la incorporación de los militares al gobierno de Allende para la resolución de los “conflictos políticos”. Para los autores esto indica que Allende no tiene intenciones o no podía resolver los problemas sociales apoyándose exclusivamente en la directiva sindical<sup>18</sup>. El informe subraya la tradición constitucionalista de las fuerzas armadas chilenas, por intermedio de los hombres de confianza, lo que es presentado como un factor decisivo de la improbabilidad de un golpe de estado a corto plazo. Solo se advierte, que el intento de involucrar a los militares en política podría despertar ansias de poder.

A pesar de la crisis político-social de Chile, el documento apunta a un desenlace pacífico, que Allende lograría conservar el poder hasta cumplir su mandato (1976), es decir que la moderación haría posible evitar el golpe. Esto guarda relación con la posición del PCCh. Según este informe, los comunistas al interior de la Unidad Popular promovían la idea transformar al máximo la economía antes de 1976, independientemente de quién llegara al poder en las nuevas elecciones presidenciales. Pero aquí encontramos un problema doctrinario para el marxismo soviético, ya que de acuerdo a sus bases ideológicas: los revolucionarios no toman el poder para devolvérselo posteriormente a la “burguesía”. Tal posición se considera,

---

<sup>18</sup> Instituto de América Latina de la Academia de Ciencias de la U.R.S.S. “Informe sobre la situación”, reproducido en: “Chile en los archivos de la U.R.S.S.”.

como la derrota de la revolución. Este tema le fue planteado a Luís Corvalán (en Moscú), quien aceptó la posibilidad de que la UP perdiera el poder en las elecciones de 1976.

Se mencionan también las “garantías constitucionales” firmadas por Allende. Ésta es presentada como un obstáculo al desarrollo de la revolución, pues implica conservar la libertad absoluta de prensa, respetar los derechos de la oposición y mantener la lealtad a la Constitución<sup>19</sup>. Lo que en la práctica, significaba conservar todas las instituciones “burguesas”.

Cabe señalar que los planteamientos arriba comentados, están enmarcados en el contexto de la visita de Salvador Allende a la Unión Soviética mostrándonos que la U.R.S.S. no tenía una política única y bien definida al respecto, sino que una suma de políticas sectoriales de acuerdo al desarrollo de los eventos en Chile.

Es a partir de 1971 que la presencia de la U.R.S.S., en las relaciones con Chile aumenta considerablemente, cambia también el tono y el lenguaje de los documentos. Un ejemplo de ello es el programa de colaboración cultural y científico para 1971, y otros tratados fundamentalmente en el área de la ciencia y la cultura- giras artísticas, exposiciones, publicaciones, becas para estudios, delegaciones de escritores y artistas.

El apoyo a Chile se manifiesta principalmente en un plano simbólico, cargado de un discurso que no guardaba correspondencia totalmente con una política de “compromiso real”. Me refiero al intercambio cultural – que se mezclaba y confundía fácilmente con lo ideológico. Es importante señalar que el ofrecimiento: de cursos de capacitación, estudios de formación superior, etc., en cuanto a volumen se refiere resultaba significativa. Las giras artísticas, libros, revistas, becas, etc., se convertían en un factor permanente de la vida cultural del país y de hecho marcó la conciencia colectiva de toda una generación. Su impacto era mucho más fuerte que la cooperación económica bilateral. Es decir, la ampliación de la presencia Soviética, -que no implicaba para este país tan grandes compromisos financieros dentro de todo lo que la U.R.S.S invertía en su imagen externa y a su vez en Chile ayudo a fomentar las expectativas, exageradas desde un principio, acerca de las posibilidades de la cooperación económica Soviética.

El intercambio entre ambos países, demuestran o testifican que se trata de relaciones entre un “hermano mayor” y “uno menor”, en otras palabras entre una superpotencia y un país

---

<sup>19</sup> Muchos de estos elementos se reflejaron en el informe del partido Comunista chileno ( Luis Corvalán ), producto del Congreso de 1977, sobre las causas de la derrota de la “Vía chilena al socialismo” .

en vías de desarrollo. No pretendo señalar con eso, que el potencial real de la U.R.S.S y Chile fueran equivalentes, sería grotesco afirmarlo. Lo que quiero desatacar es la presencia evidente de los clichés ideológicos soviéticos, que nos permiten determinar en que casillero de la percepción soviética, se situaba nuestro país en el periodo 1970-1973.

Un ejemplo fue el acuerdo pesquero, analizados en detalle por J. Fermandois<sup>20</sup>, donde la U.R.S.S lógicamente, operó como cualquier empresa de acuerdo al costo y beneficio. Sin embargo la extrema mitologización de la imagen de la Unión Soviética, contribuía a que estos convenios fueran vistos como ejemplo de la generosidad desinteresada. Frente a los mencionados actos de cooperación soviética, altamente publicitados, reforzaban erróneamente las expectativas de los sectores oficialistas en el sentido de que se trataba aún de los pasos iniciales y de que la ayuda soviética ayudaría a contrarrestar las crecientes dificultades económicas.<sup>21</sup>

Los marcos limitados de este trabajo no nos permiten concentrarnos más detalladamente en el tema de la ayuda soviética a Chile. Sin embargo trataremos de analizar las razones a partir de una apreciación general a través de los mecanismos de la visión de la política exterior soviética.

No obstante, en lo referente a la ayuda financiera los resultados no fueron los esperados. Para los dirigentes de la Unidad Popular el comportamiento soviético resultó sorprendente y decepcionante (aunque la U.R.S.S. elevó durante el Gobierno de Allende su ayuda en el plano de cooperación)<sup>22</sup> Esto parecía indicar una indiferencia soviética por el destino del gobierno de la Unidad Popular, reforzando la idea de la prioridad que los soviéticos tenían en otras áreas.<sup>23</sup> Debemos señalar que el tema de la ayuda económica se discute por primera vez a fines de 1972, previo a la visita de Allende a la U.R.S.S.- periodo de gran crisis político-social en Chile. La negativa soviética si bien podría estar motivada por el

---

<sup>20</sup> FERMANDOIS, Joaquín: *Chile y el Mundo 1970-1973, La política exterior de la Unidad Popular y el sistema internacional*, Santiago- Chile, 1985. El Convenio fue suscrito el 7 de septiembre de 1971. Fue el primer acuerdo chileno-soviético en el ámbito económico durante el gobierno de la UP, y como tal concentró las mayores atenciones y expectativas.

<sup>21</sup> De hecho la cooperación soviética del año de 1971, no superó en volumen, ni en forma aquella que la U.R.S.S. tenía con muchos países amistosos del Tercer Mundo y que acercaban, según su visión, al modelo de la "orientación socialista".

<sup>22</sup> En su visita a la U.R.S.S. el 6 y 9 diciembre de 1972. Su fin primordial, era solicitar y obtener importante y urgente ayuda económica.

<sup>23</sup> Debemos considerar que América Latina no ha constituido una zona de interés prioritario para la U.R.S.S. su desarrollo económico no se aviene a lo que se puede considerar una zona "típica" y por lo tanto, aparece extraña para los analistas soviéticos. Como ya señalamos en este trabajo, la primacía norteamericana en la región aparece como algo obvio.

tema de la coexistencia pacífica con Estados Unidos, no podemos descartar la variante de no comprometerse a fin de evitar un compromiso económico<sup>24</sup> con una "nueva Cuba" sino por la evaluación de la no realización del socialismo en Chile y la sustitución de la Unidad Popular después de las elecciones de 1976 por una fuerza política "burguesa".

En sus relaciones con los países catalogados "en vías de desarrollo" y de "orientación socialista" la U.R.S.S. siempre prefería la cooperación en formas de suministros y maquinaria soviéticos, construcción de empresas y /u otra forma de ayuda de largo plazo, pero no en divisa. Al respecto podemos señalar que la Unión Soviética, cuya moneda no era convertible siempre sufría de estreches de divisas, pero por otro lado disponía de grandes capacidades industriales, instaladas en ciertas áreas, cuyo volúmenes de producción, superaban con creces las necesidades soviéticas, canalizándolo en ayuda externa, junto con determinados objetivos ideológicos. En parte se perseguía proporcionar una mayor coherencia de las ventajas del sistema económico soviético. Entendemos que la retórica, se utiliza como vehículo de consolidación, un instrumento de "consumo de masas", lo que no vinculaba a la Unión soviética en volcar este esfuerzo al proceso de la Unidad Popular.

Coincidente con la llegada al poder de Salvador Allende, a partir de 1970 la situación internacional se convierte en una variable importante del estado de cosas interno en Chile, reforzándose por lo tanto, la reciprocidad con los países socialista. Tanto el triunfo como la derrota de Allende en parte las entendemos como manifestaciones de las tendencias globales de la política internacional de E.E.U.U y la U.R.S.S. El golpe militar es parte orgánica de esta situación mundial. Chile como punto de encuentro entre estos dos polos.

En el caso de que el proceso chileno resultara reversible (posibilidad que quedaba abierta en los cálculos soviético, mientras se conservara la forma de democracia representativa), cualquier gobierno democrático que seguiría a la Unidad Popular, los respetaría, como cualquier otro acuerdo intergubernamental.<sup>25</sup>

Las relaciones arriba señaladas se combinan de manera compleja con las relaciones que el PCUS desarrollaba con los actores partidistas chilenos, los cuales resultaba una situación engorrosa para una interpretación del marxismo soviético: en Chile, partidos de

---

<sup>24</sup> En este periodo comenzaba una lenta crisis económica en la Unión Soviética, que haría crisis a través de la incorporación de la Perestroika.

<sup>25</sup> Cabe señalar que en el periodo de la UP, especialmente, 1972, la situación interna económica soviética era muy diferente a la de 1960, cuando Jruschov, confiado en los buenos resultados de la economía de fines de los 50 se proponía llegar al comunismo en unos 20 años y no titubeaba el peso económico de nueva revoluciones en la medida que aseguraban su pro-sovietismo.

vanguardia gobernando dentro de un esquema parlamentario burgués y sin asemejarse aun al rol de los partidos comunistas dentro de los países del socialismo real. El modelo de la Unidad Popular definido desde el punto de vista soviético de los “partidos hermanos” complicó la elaboración de nuevos mecanismo de cooperación entre el PCUS y los paridos de la izquierda chilena en el poder. En esta línea hay que destacar la ampliación de las relaciones del PCUS: si bien su contraparte tradicional fue durante décadas el Partido Comunista, es en esos años, cuando, además se fortalecen las relaciones con el Partido Socialista, MAPU y otros partidos de izquierda.<sup>26</sup>

Habría que analizar también el rol de los asesores político soviéticos, que vía relaciones interpartidistas, ayudaban a la conducción política de algunos partidos de la Unidad Popular. El tema requiere de indagación en las fuentes soviéticas.

### El golpe militar de 1973

Si bien el golpe militar era una posibilidad, toma por sorpresa a la Unión soviética. La culminación del gobierno de la Unidad Popular, (la legalidad de la Vía Chilena al Socialismo) determinó a la vez el quiebre de la relaciones bilaterales chileno-soviéticas que se desarrollaban en los marcos de ese sistema. La ruptura se produjo casi instantáneamente tras el golpe militar.

El golpe de Estado de 1973, generó un cambio en la política soviética en América Latina, que ve cuestionada su política frente a los PC latinoamericanos. Esto se verá acompañado por el desarrollo de procesos revolucionarios en Nicaragua y el Salvador (sin la participación del PC respectivo). Así la caída de la Unidad Popular en Chile, se liga con los procesos revolucionarios de países agrarios en la que, los Partido Comunistas no tienen participación teóricamente esperada. Estos elementos son aspectos fundamentales para la revisión de la política soviética hacia América Latina, generándose un cuadro de posiciones internas en la cual coexisten tanto una revalorización de las vías armadas.

Después del golpe, en los primeros años, se produce en la U.R.S.S., una gran cantidad de literatura ideológica, académica y propagandística dedicada a Chile. El tema principal, obviamente, son las causas de la derrota. En estos trabajos es preponderante la

---

<sup>26</sup> La importancia de las relaciones interpartidistas con la izquierda chilena para la U.R.S.S se refleja en el alto nivel de la delegación soviética al Congreso del PS en la Serena (1971). Esto motivó al PCUS a designar

interpretación ideológica oficial, que se expresa en los documentos analíticos del Comité Central del PCUS. Por otro lado están los trabajos de los latinoamericanistas soviéticos, en los cuales se da una mayor divergencia de opiniones. También aumenta la cantidad de documentos propagandísticos, principalmente obras periodísticas para el consumo interno (dirigido a la población joven), cuyo objetivo era la creación de símbolos de la imaginaria romántica revolucionaria. Junto con estos, estaban los textos para la exportación, que se encarga de situar el golpe militar como causa del mundo bipolar de la Guerra Fría, vinculándola con la “política imperialista de Estados Unidos”. La “presión del imperialismo” sin ser objeto de un análisis profundo es la interpretación más socorrida – permaneciendo mas en el campo de los debates ideológicos que en los históricos – sobredimensionando de esta manera el papel de la intervención norteamericana, hasta el punto de confeccionar una caricatura de los acontecimientos donde la coalición golpista figuraba como una marioneta desaliñada a manos de Estados Unidos.

Si bien nadie puede dudar sobre la permanente intervención norteamericana dispuesta a crear, incluso antes del reconocimiento parlamentario a su triunfo, las condiciones para el derrocamiento de Allende, la validez de ese dato, por sí solo no puede dar cuenta de un proceso cuya dinámica y desenlace, acotados desde el exterior, fueron definido por la densidad de los fenómenos internos.

En los análisis posteriores de 1973, las interpretaciones se señala por ejemplo: la ausencia de una “estrategia” que permitiera resolver el transito de la conquista del gobierno hacia la toma del poder y la acción unificada- política de alianzas, etc., sin embargo, estos factores se explican como coyunturas sin tomar en cuenta las relaciones entre categorías teóricas y su influjo en el proyecto político de la UP, Es decir, el vacío teórico de la izquierda chilena no se considera dentro del análisis soviético como factor de ayuda para explicar y comprender dificultades y bloqueos de la acción política de la izquierda.

En otro punto, La pregunta es ¿Por qué la Unión Soviética toma la decisión de suspender las relaciones con Chile, mientras mantiene relaciones con todas las dictaduras del Cono Sur de la época? Esto nos lleva nuevamente a la afinidad ideológica, pero hay que tomar en cuenta por un lado, el interés a nivel internacional y la gran cobertura que tuvo a lo largo de sus tres años el proceso de la Unidad Popular junto con la espectacularidad del golpe de Estado chileno, las imágenes de brutalidad y el bombardeo a la Moneda, la muerte heroica del

---

funcionarios especiales de su Departamento para atender (por separado) las relaciones con el PC y el PS chilenos (situación que se mantuvo vigente hasta la desaparición del PCUS en 1991).

presidente Allende, que fueron transmitida por los medios de comunicación de todo el mundo, la U.R.S.S. es cautelosa de asumir ciertas posiciones que minaran su posición internacional en términos de prestigio moral - ideológica. El peso de la opinión pública occidental, en especial Europa Central. Chile es considerado un país emblemático.

La versión oficial que se interpreta a través del documento de circulación restringida: “*Revolución y Contrarrevolución en Chile*, del Instituto de Marxismo – Leninismo (IML) del Comité Central del PCUS.<sup>27</sup> Se analiza el golpe militar chileno a partir del carácter contradictorio del desarrollo mundial y, que a pesar de las condiciones “objetivas”<sup>28</sup>, existía una debilidad del “factor subjetivo”, es decir, la incapacidad de los partidos de vanguardia de realizar tales revoluciones y de la extrema complejidad de la situación histórica, y sobre la enorme presión del imperialismo y las fallas tácticas sin llegar a profundizar en sus causas.

En caso chileno aparece como una suerte de “advertencia” contra las desviaciones reformistas, provocando ánimos de inseguridad ante la inclinación de nuevas vías de desarrollo del movimiento obrero, donde se sienten ciertas orientaciones hacia el reformismo (¿eurocomunismo?).

Es decir el documento no es tanto para analizar o explicar los acontecimientos a partir del análisis de la situación política concreta de Chile, sino encauzar la interpretación en el marco de la política ideológica oficial de la U.R.S.S. de ahí que el debate se centra principalmente en la etapas de la revolución: Democrático burguesa o democrática socialista. Esto se representa en el análisis por dos polos dentro de la UP, el PC y el PS, respectivamente.

En estas primeras interpretaciones de los ideólogos soviéticos es evidente el cambio de tono y enfoques en relación con los trabajos anteriores de 1973.

En el análisis que se hace del rol de las fuerzas armadas chilenas, parte de la constatación de la sobre valoración de la neutralidad y el constitucionalismo de los militares por parte de la izquierda chilena, junto con la crítica a la ultra izquierda, es también, la primera crítica al PC chileno.

El análisis de este punto, se podría dividir en dos momentos:

---

<sup>27</sup> Instituto de Marxismo-Leninismo del CC del PCUS, SOVOLEV, A, en: *Lecciones de Chile y problemas de la lucha de clases*, 1975. Esta es una copia mecanografiada de uso reservado.

<sup>28</sup> Entendido como las condiciones maduras de las contradicciones del capitalismo que posibilitaban las revoluciones socialistas.

- a) fracaso en democratizar al ejército y atraerlo a la UP. Esto por la fallas de su política social.
- b) Ausencia de política concreta al interior de las Fuerzas Armadas Chilenas.

El golpe de estado chileno genera una lucha ideológica que pone en debate la doctrina ideológica oficial soviética (la polémica lo llevan los “Trotskistas” y “Maoistas”) que vincula la “Vía chilena” con los países europeos – por consiguiente con el debate de los PC de esos países. Las enseñanzas originadas por la derrota de la Unidad Popular reforzaban la necesidad de revalorizar la construcción de consensos políticos más allá inclusive de mayorías parlamentarias. Ejemplos: la estrategia de compromiso histórico entre demócratacristianos y comunistas propuesta por Berlinguer en Italia como la alianza entre el Partido Comunista y el Socialista en Francia, motivando la necesidad de crear amplias mayorías políticas a favor de los cambios en un sistema democrático, es decir renunciar a la idea de la “dictadura del proletariado” – que era clave en el discurso soviético oficial- y buscar alianzas más amplias que permitieran participar a los PC en el poder. Esto se tradujo en las políticas del “compromiso histórico”.

Se compara el caso chileno con la revolución de 1905 en Rusia y con la Comuna de París, atribuyendo el fracaso (chileno) a la categoría de “ensayo general” de la futura revolución victoriosa, el 11 de septiembre como una derrota transitoria.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Chile en los archivos de la URSS (1959-1973). (Comité Central del PCUS y del Ministerio de Relaciones Exteriores de la URSS), Epu, N° 72, primavera 1998, pp. 391-476. Material publicado por las historiadoras rusas Olga Uliánova y Eugenia Fediakova.

### Revistas y Artículos

CHERNYSHOW, V.: *Complot de las “Momias”*, Moscú, 1977

FERMANDOIS, Joaquín: *Chile y el Mundo 1970-197*, *La política exterior de la Unidad Popular y el sistema internacional*, Santiago, Chile, 1985.

KORIOLOV, Yuri: *Chile, Revolución y Contra-revolución*, Moscú, 1976.

——— : *La Lucha por la Unidad de la Clase Obrera en Chile (1964-1970)*. Voprosi istorii (Preguntas de la Historia) N° 1, 1973.

- : *Chile, Problemas de la Unidad de las Fuerzas Democráticas y Antiimperialistas*, Moscú, 1973.
- : *Chile: Revolución y Contrarrevolución*. Moscú, “Nauka”, 1976.
- KOSAREV, Evgueni: *La Economía y la Vía Pacífica de la Revolución*, en: América Latina, Moscú, Nº 5, 1974.
- KRASIN, Yuri: *La Teoría de la Revolución Socialista, la herencia leninista y la Contemporaneidad*, Moscú, Politizdat, 1977.
- LAVRETSKI, J.: *Salvador Allende*, Moscú, Progreso, 1973.
- MAIDANIK, K.: *Acerca de las enseñanzas de Chile*, Moscú, 1974.
- ULIANOVA, Olga: *La Unidad Popular y el golpe militar en Chile, Percepciones y análisis soviéticos*, en: Estudios Públicos, 79, Santiago, (invierno 2000).
- SOBOLEV, Alexandr: *Experiencias de Chile y Problemas de la Lucha de Clases*, en: Rabochi klass y sovremenny mir (Clase obrera y Mundo Contemporáneo, Nº 2, 1974.
- SCHRAGIN, Victor: *Chile, Corvalán y la Lucha*, Moscú, Literatura Política, 1977.
- VOLSKI, Victor: *Problemas de la Vía Pacífica hacia el Socialismo*, en: Rabochi klass y sovremenny mir. Nº 5, 1974.
- : *Chile: La Victoria de la Unidad Popular*, en: Mirovaia Ekonomika y mezhdunarodnye otnoshenia (Economía Mundial y Relaciones Internacionales, Nº 1, 1970.
- ZORINA, I. y YU. KARAKIN: *Crónica Política de la Revolución chilena*, Moscú, 1975.